

MANY EL MANATÍ

Y SU MISIÓN
DE SALVAR LA BAHÍA

Semillas del
océano



La creatividad, diseño, diagramación, ilustración, y proceso metodológico para la realización de esta publicación, fue llevado a cabo por la estudiante **Sharon Pahola Girón Franco** como parte del Ejercicio Profesional Supervisado y Proyecto de Graduación del año 2022, de la Escuela de Diseño Gráfico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala para Semillas del Océano. Es la forma en que se retribuye a la sociedad guatemalteca lo invertido en la Educación Superior Estatal.

Lcda. Andrea Valle
Asesor metodológico

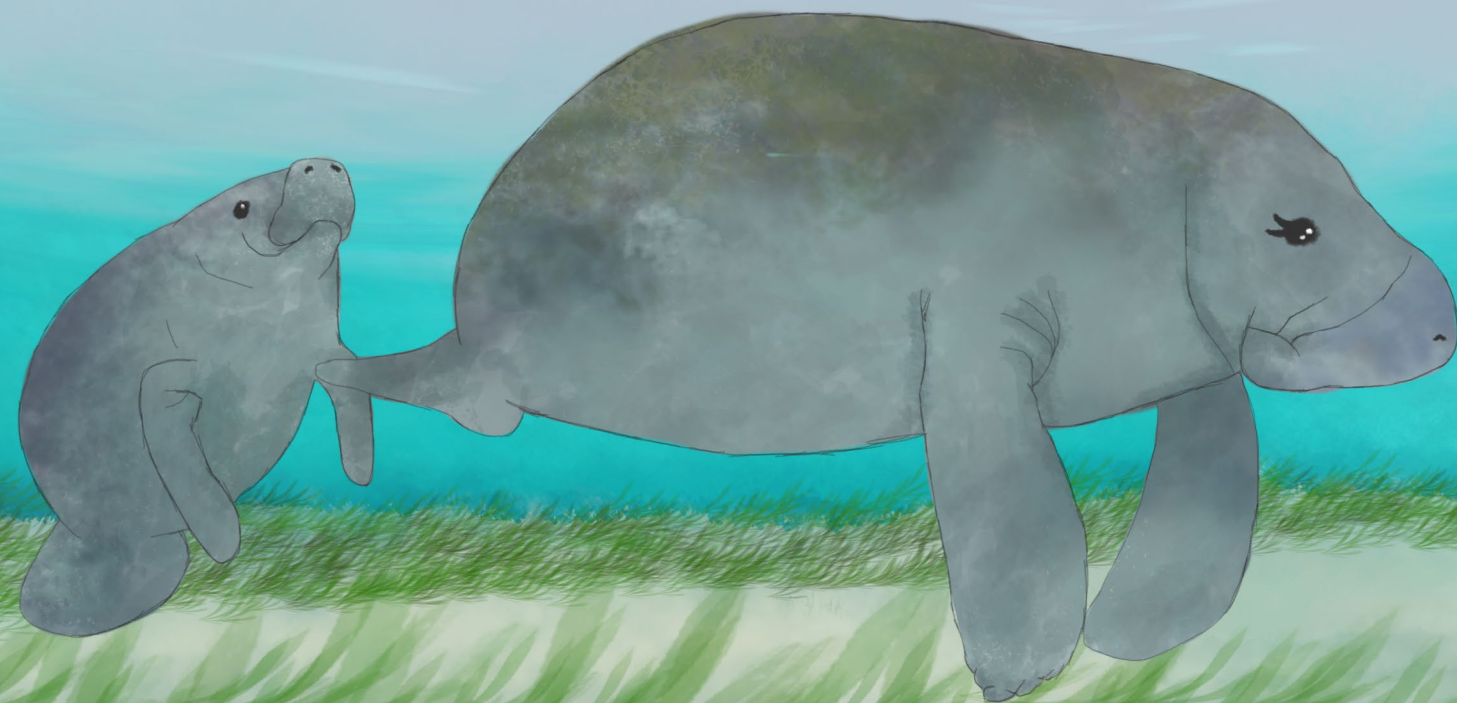
Lcda. Carolina Aguilar
Asesor gráfico

Lcda. Jenniffer Ortiz
- Semillas del Océano -
Tercer asesor
Autora



MANY  EL MANATÍ
Y SU MISIÓN
DE SALVAR LA BAHÍA

Many, un manatí de tres años de edad, disfruta todos los días de las tranquilas y cálidas aguas de **bahía La Graciosa** en Izabal. Ha vivido en este hermoso lugar desde que nació.



La bahía está rodeada de árboles de mangle y tiene grandes parches de pastos marinos. Es un lugar lleno de vida, **super importante como guardería** para que las larvas y crías de peces y crustáceos puedan crecer.

Después de dos años y medio de vivir con su mamá en este refugio, ella lo invitó a acompañarla en **un gran viaje**.

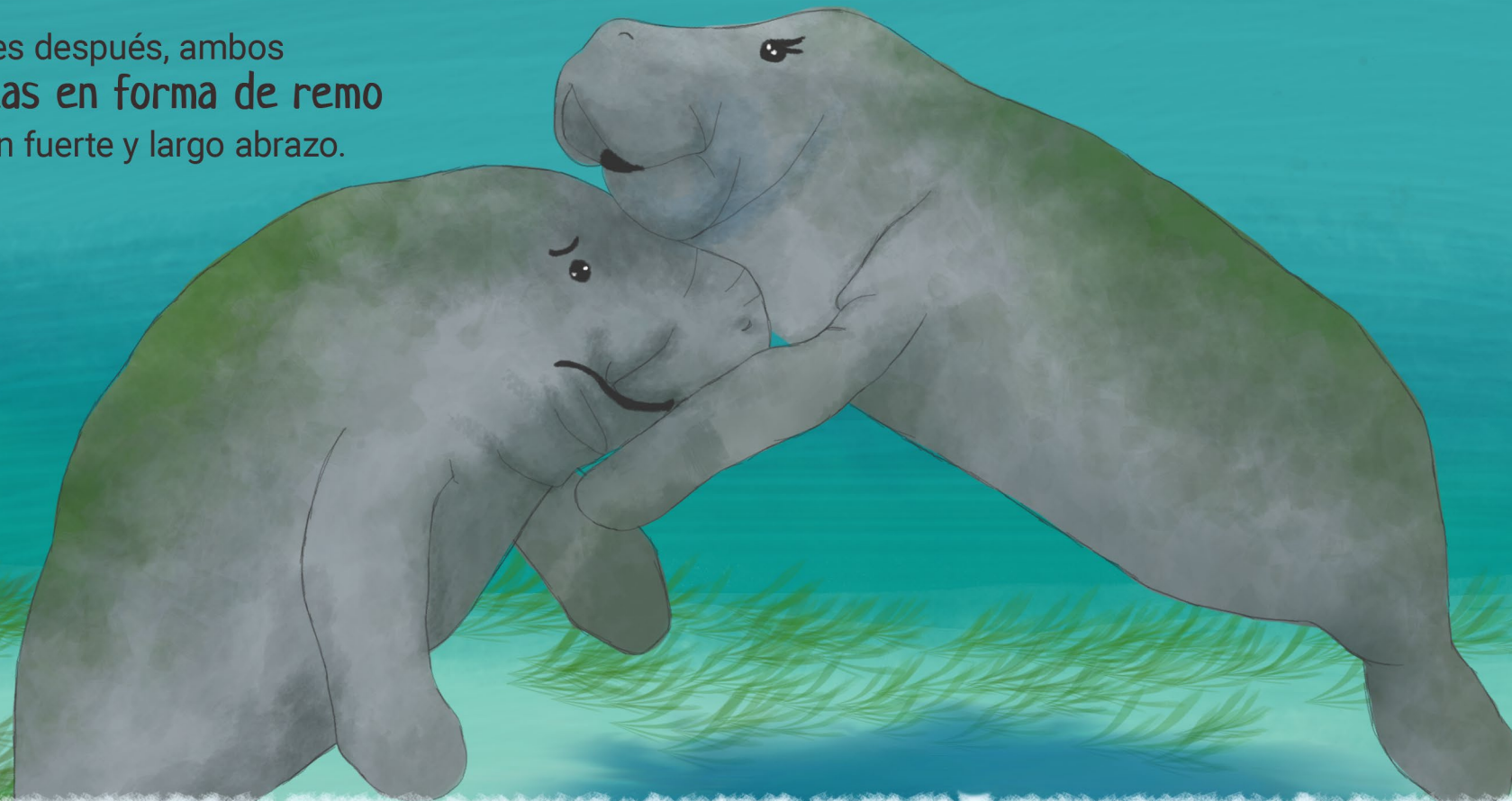


Recorrerían las costas y atravesarían fronteras, **pero Many no quería dejar su hogar**.

En él había hecho muchos amigos, y era donde se sentía seguro.



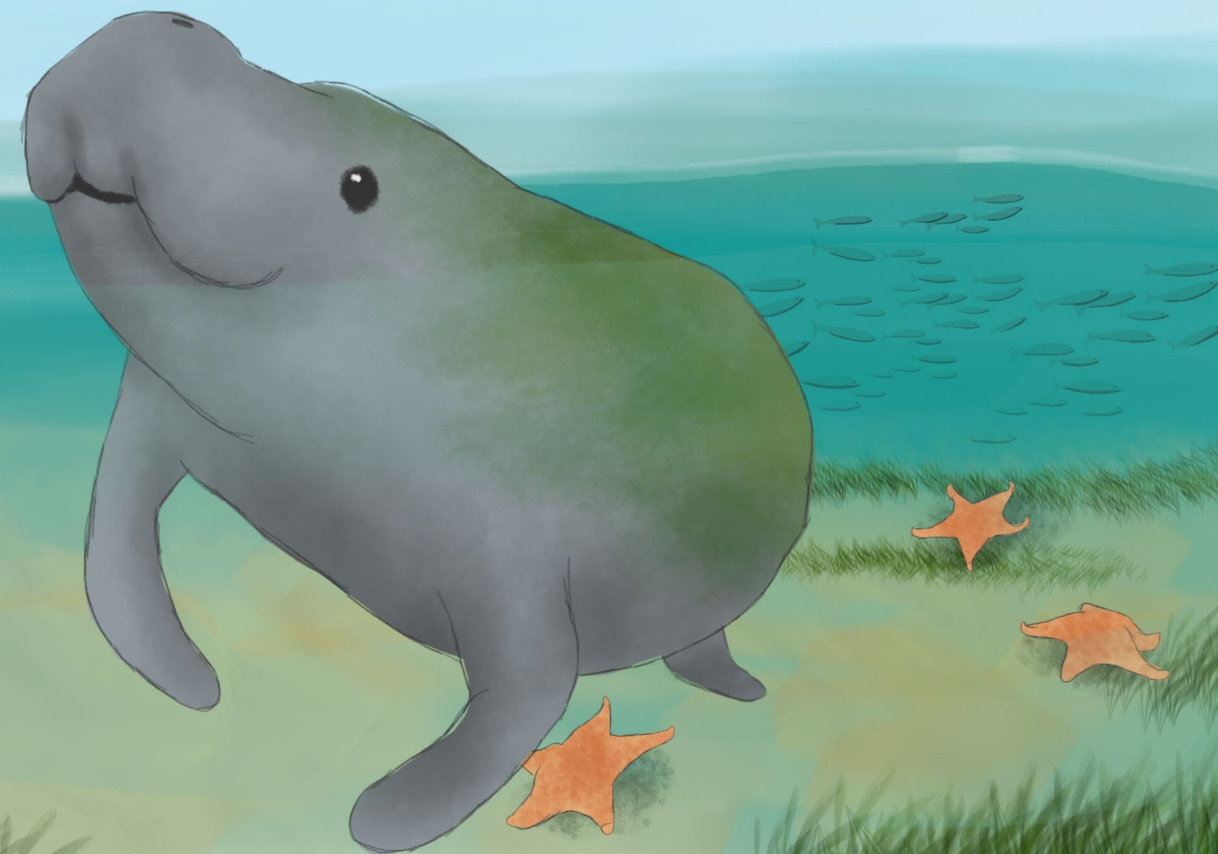
Así que unos meses después, ambos estrecharon sus aletas en forma de remo y se despidieron con un fuerte y largo abrazo.



- Cuídate mucho – le dijo su madre. A partir de ahora tendrás que valerte por ti mismo. Vayas a donde vayas, siempre debes estar **atento a los humanos** y las actividades que realizan, ya que podrían poner en riesgo tu vida.

- Claro mamá – respondió Many. No tengo intenciones de abandonar la bahía y tú me dijiste que es un **área protegida** en la que puedo estar un poco más seguro.

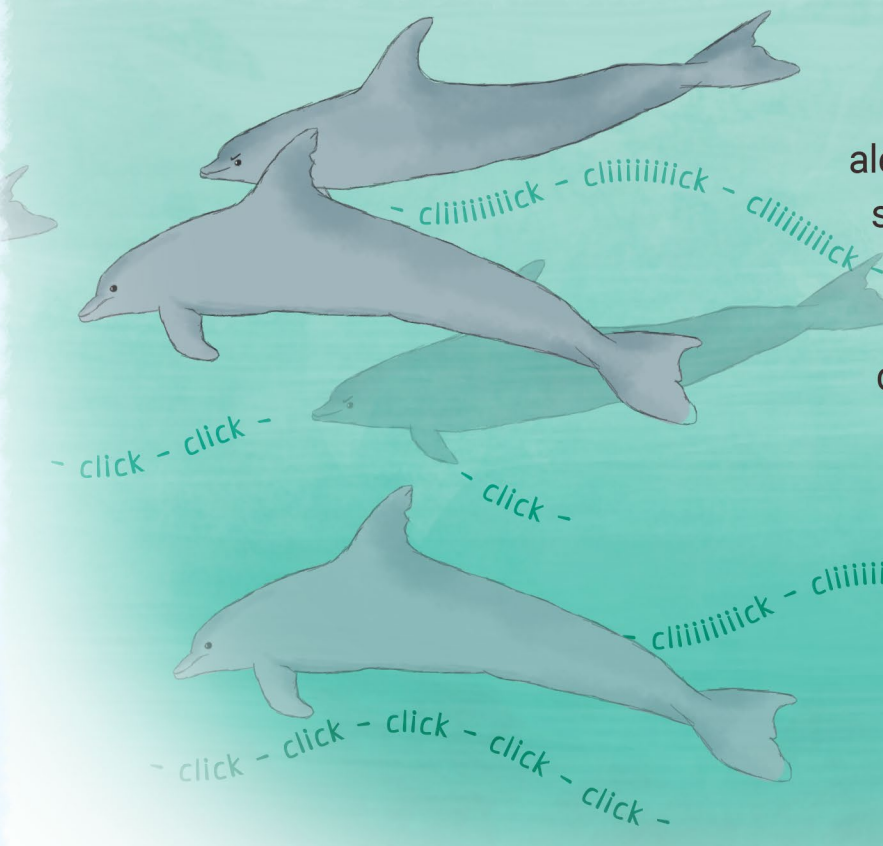
Desde entonces, Many ha estado viviendo solo, aunque nunca faltan animales con quienes platicar, si no son las **nutrias**, es alguna **raya** o a veces hasta las **estrellas de mar**.





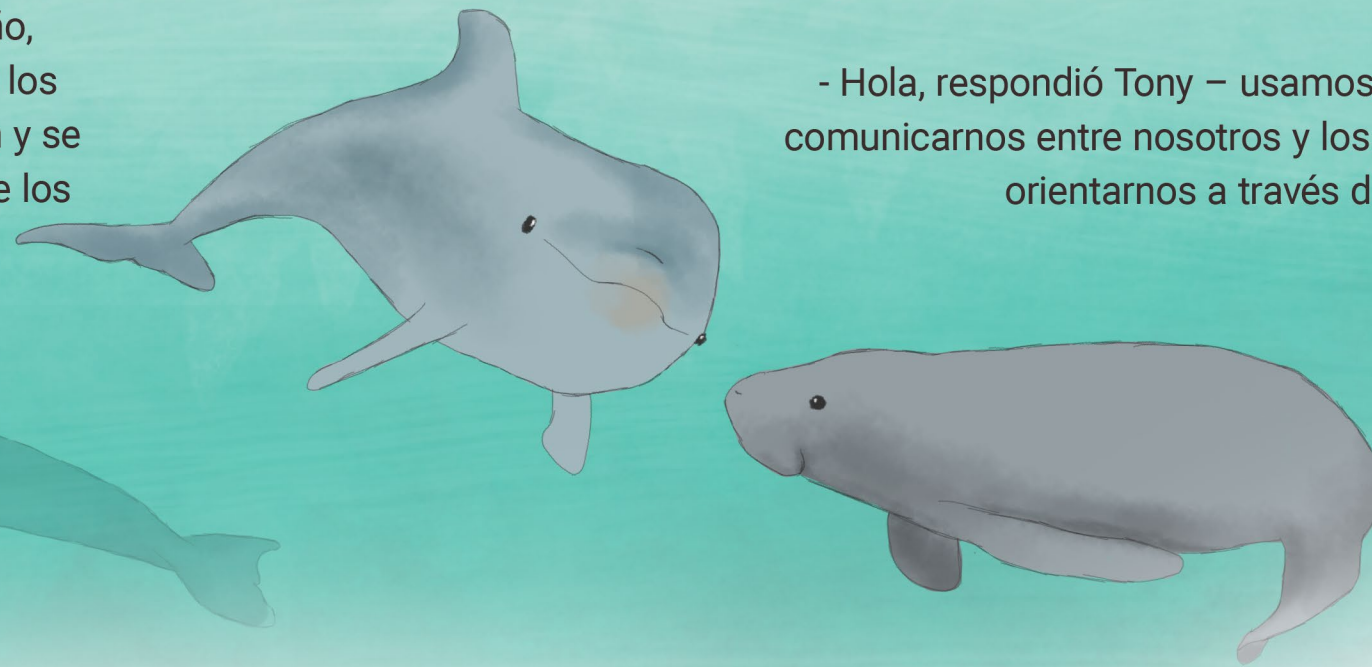
De vez en cuando lo acompañan sus amigos, los delfines **nariz de botella**, que ingresan a la bahía a alimentarse y jugar un rato.

Pero, aunque ambos mamíferos se han adaptado a vivir en el agua y comparten similitudes, como la presencia de aletas y cola, los delfines cazan peces, mientras los manatíes son vegetarianos, lo que les ha dado el sobrenombre de **“vacas marinas”**.



A Many siempre le ha gustado la alegría que traen los delfines, aunque son algo bulliciosos para su gusto.

Un día, cuando era pequeño, **los sonidos que emitían** los delfines llamaron su atención y se animó a preguntarle a uno de los jóvenes del grupo.



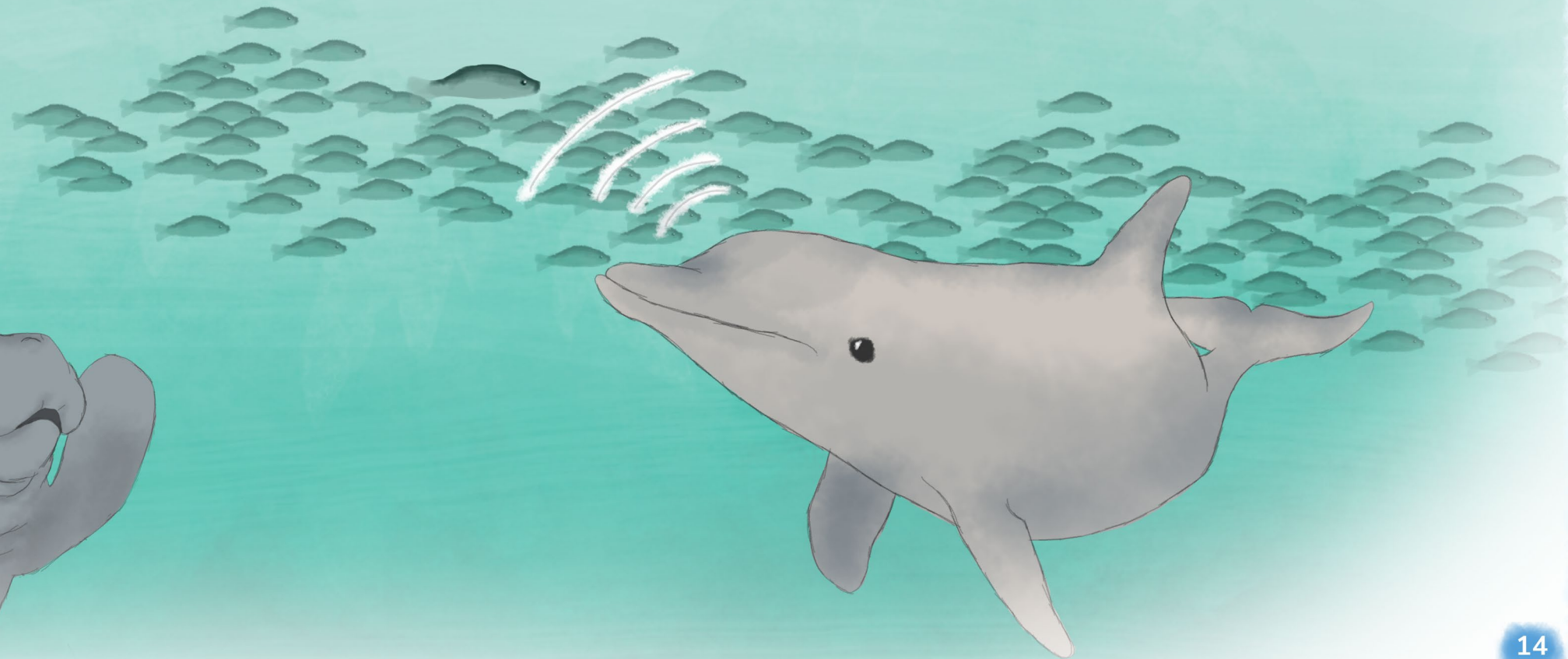
- Oye, disculpa – lo llamó Many – ¿Por qué se la pasan emitiendo esos **silbidos y chasquidos**?

- Hola, respondió Tony – usamos los silbidos para comunicarnos entre nosotros y los chasquidos para orientarnos a través de la **ecolocación**.

- ¿Ecoloca... qué? – preguntó Many.

- Ecolocación - repitió Tony – es una adaptación que hemos desarrollado y nos **permite orientarnos** a través del sonido, así podemos **encontrar a nuestras presas** y **evitamos los obstáculos** incluso en aguas profundas o en las noches más oscuras.

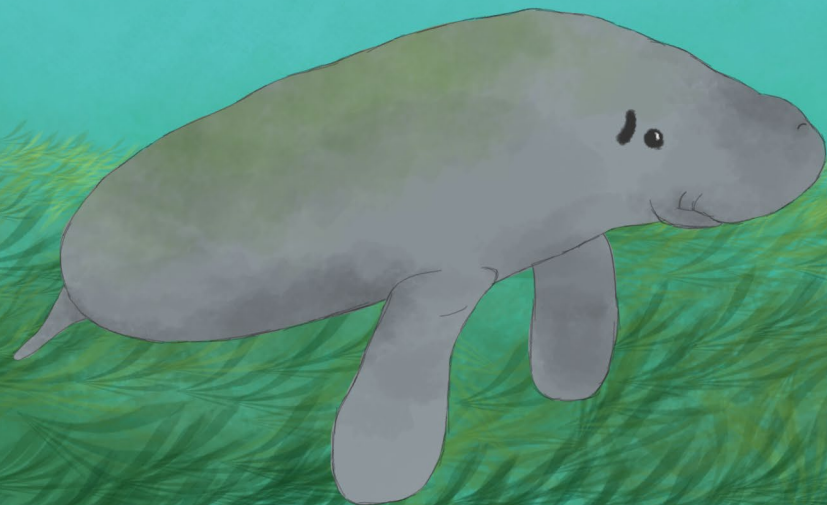
- Wow! Esa es una increíble habilidad, sería muy útil para mí que casi no veo de lejos – exclamó Many.



Volviendo al presente...

Una tarde de invierno, Mydas,
la tortuga marina verde llegó a la bahía.

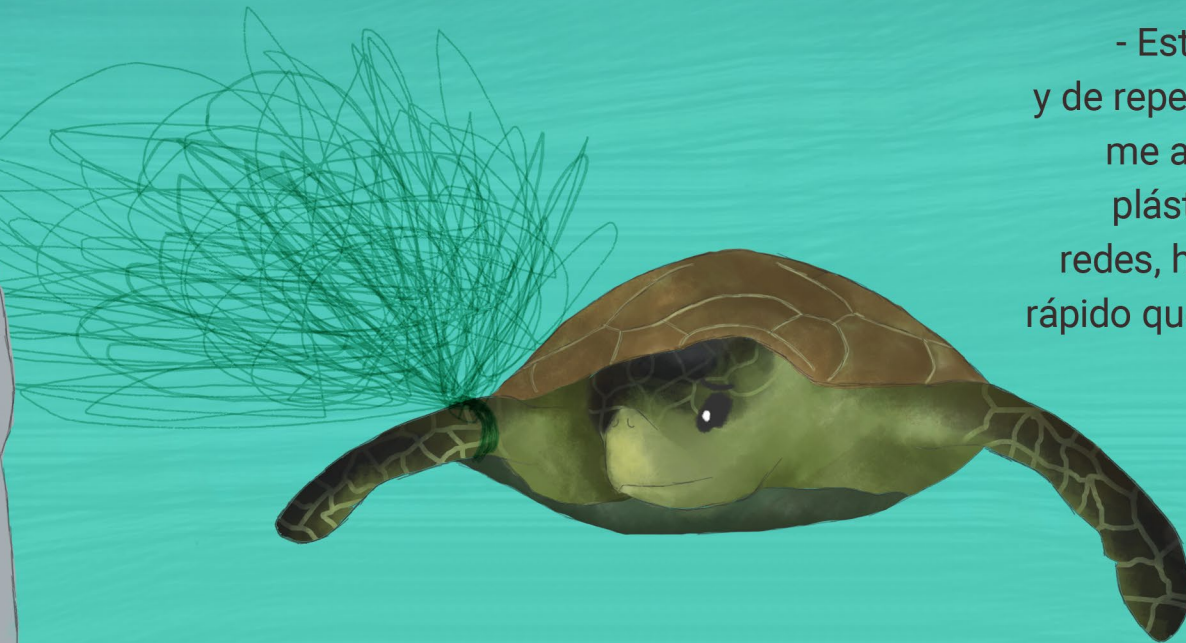
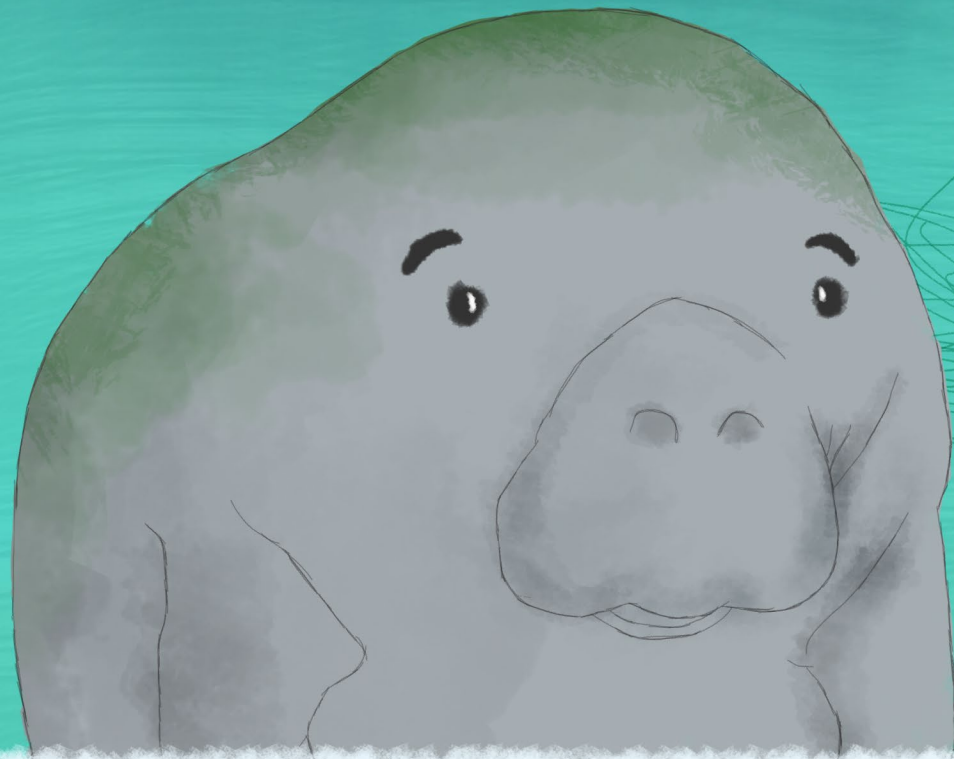
Así como a Many, a Mydas también le encanta alimentarse
de los pastos marinos que abundan en el área.



Pero ese día algo no estaba bien, Many la vio de lejos
y se dio cuenta que le costaba mucho mantenerse a flote.

Quando la alcanzó se percató de que **su aleta**
estaba enredada en una red que arrastraba
con dificultad.

- ¿Pero Mydas que te pasó? -
preguntó Many alarmado.



- Estaba nadando en bahía de Amatique
y de repente una corriente **llena de basura**
me alcanzó. Estaba llena de todo tipo de
plásticos flotantes, incluyendo restos de
redes, hilos de pesca y cabos. Nadé lo más
rápido que pude, pero **mi aleta se enredó.**

- ¡Que desastre! - dijo Many. Vamos inmediatamente con Crab, el cangrejo, para que corte la red con sus tenazas antes de que te haga más daño.

Mientras esperaban a que Crab terminara, Many preguntó
¿De dónde creen que salió tanta basura?

- Creo que las fuertes lluvias de los últimos días la arrastraron desde los ríos cercanos - contestó Mydas. Pero lo peor es que posiblemente las corrientes la arrastren hasta aquí.

- ¡Oh no!- dijo Many. Tenemos que hacer algo,
hay que proteger nuestro hogar.
¿Tienes alguna idea?



- Sólo se me ocurre pedirle ayuda a los humanos – dijo Mydas.

Necesitamos un embajador

que les cuente sobre los impactos que están causando, pero hay que llegar hasta el lugar en que se origina el problema, y yo que soy una tortuga marina no puedo

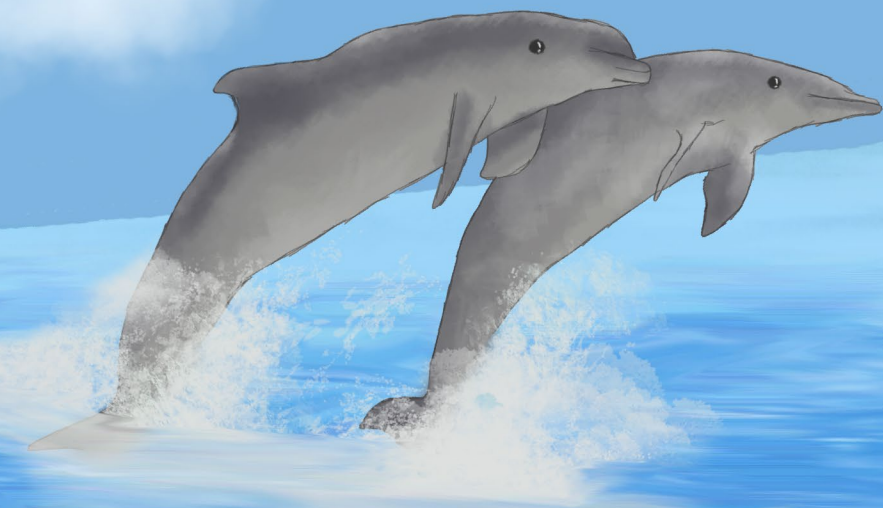
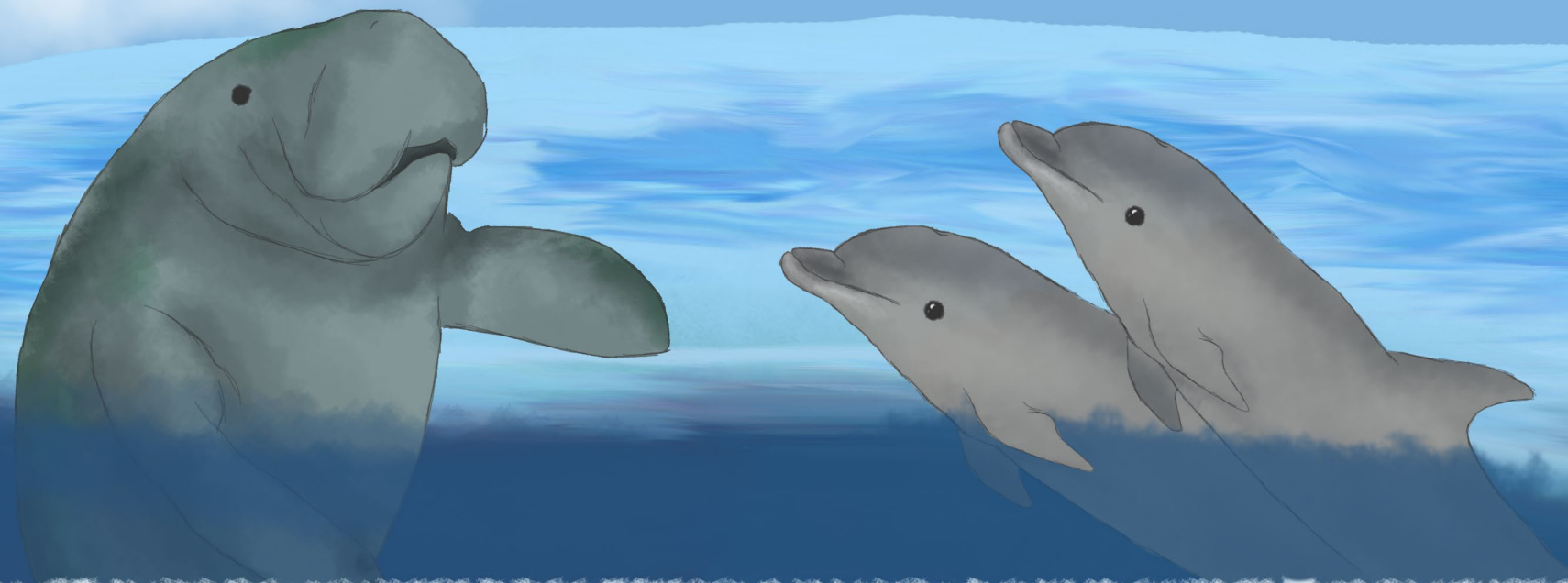
- No te preocupes, mamá me dijo que nosotros los manatíes estamos adaptados a **vivir tanto en agua salada como en agua dulce**, así que lo haré yo.

Pero no sé cómo llegar, nunca he salido de esta bahía.


Tony y Nina, que habían escuchado la conversación a lo lejos, se ofrecieron para guiar a Many hasta la desembocadura de río Dulce. Pero le advirtieron que de allí en adelante él **tendría que seguir sólo**, pues la piel de **los delfines sufre daños** si permanecen mucho tiempo **en aguas frescas**.

Al día siguiente salieron muy temprano y a medio día ya estaban llegando a Río Dulce.

Allí, los delfines **le desearon mucha suerte a Many** en esta misión que parecía imposible.



Antes de separarse, le aconsejaron al pequeño manatí que **se mantuviera alejado de las embarcaciones y de las redes de pesca,** y se despidieron con saltos de ánimo.




Many empezó a entrar a este lugar desconocido,
el agua ya no era salada, pero él seguía sintiéndose cómodo.
El río era estrecho y en las orillas se levantaban
enormes paredones llenos de vegetación.

Many se adentró lentamente admirando este nuevo paisaje en el que se sentía diminuto, **pero de la nada escuchó un ruido muy fuerte y apenas tuvo tiempo de hundirse.**

Se trataba de una lancha que pasó a toda velocidad sobre él.

¡Uf! Eso estuvo cerca, pensó. Esa lancha pudo haber chocado conmigo o **causarme profundas heridas** con esas hélices.

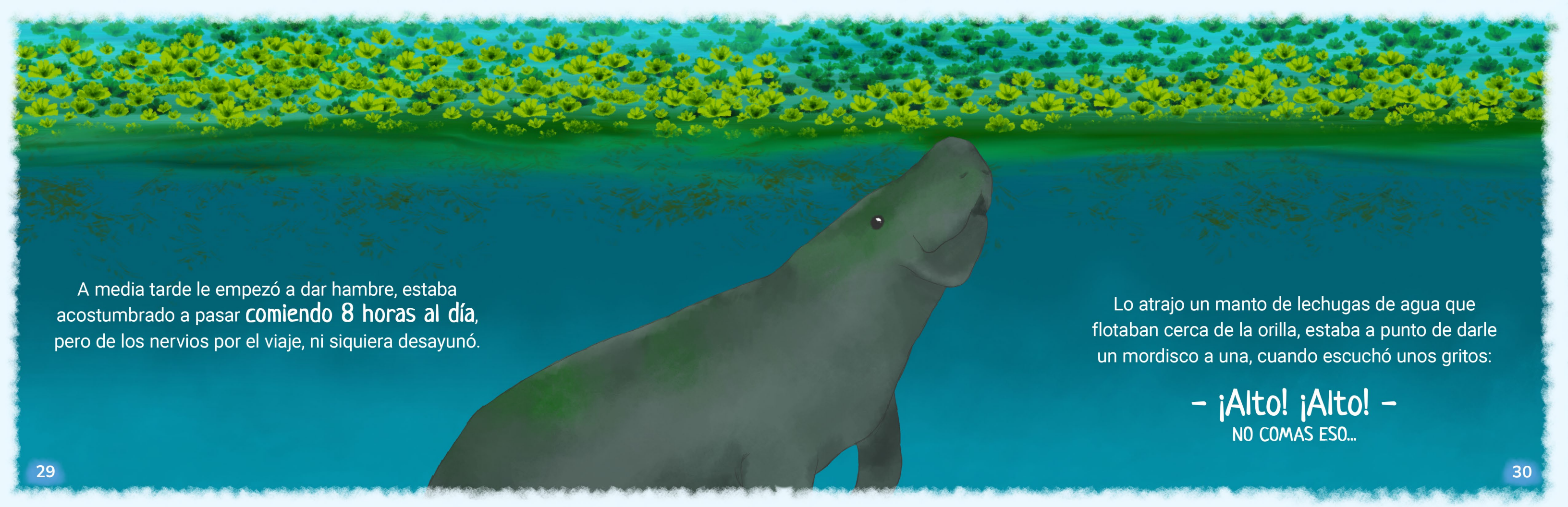
De ahora en adelante debo ser más cuidadoso.



Siguió nadando hasta que el cañón desapareció y las aguas se ensancharon. Decidió ir más cerca de la orilla pensando que sería un lugar más seguro.

Sin embargo, se sorprendió de ver tanta basura atorada en las raíces de los mangles y en el resto de la vegetación acuática.

“El problema de la basura parece más grande de lo esperado” pensó, pero siguió su camino, no iba a rendirse.

A manatee is shown in a pond, looking towards a large patch of water hyacinths floating on the surface. The manatee is dark grey and has a small eye. The water is a deep blue-green color. The water hyacinths are bright yellow-green.

A media tarde le empezó a dar hambre, estaba acostumbrado a pasar **comiendo 8 horas al día**, pero de los nervios por el viaje, ni siquiera desayunó.

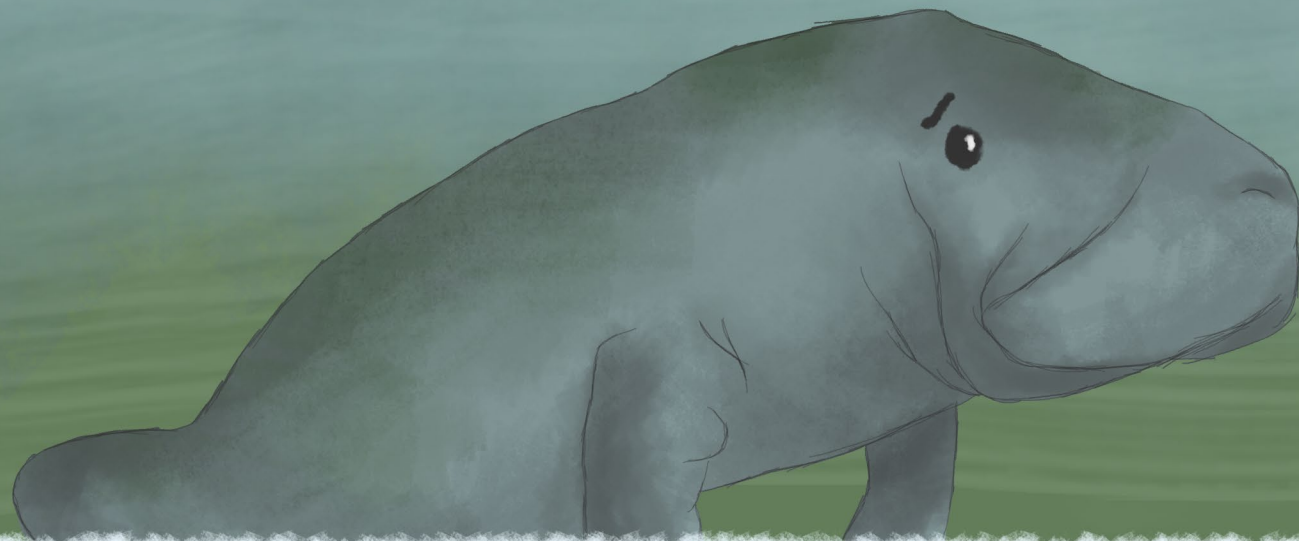
Lo atrajo un manto de lechugas de agua que flotaban cerca de la orilla, estaba a punto de darle un mordisco a una, cuando escuchó unos gritos:

- ¡Alto! ¡Alto! -
NO COMAS ESO...

Buscó a su alrededor y vio a otro manatí que nadaba hacia él.

- Hola, soy Nathy - dijo la manatí que se acercaba.

- Hola, mucho gusto, yo soy Many, pero **¿Por qué me gritabas para que no comiera estas lechugas?**



- Hace un tiempo un amigo las comió y se enfermó muy feo del estómago. Así que los manatís del vecindario decidimos evitarlas - respondió Nathy.

Creemos que pueden estar **envenenadas por los pesticidas y otros tóxicos** que llegan desde tierra firme, especialmente ahora que iniciaron las lluvias.

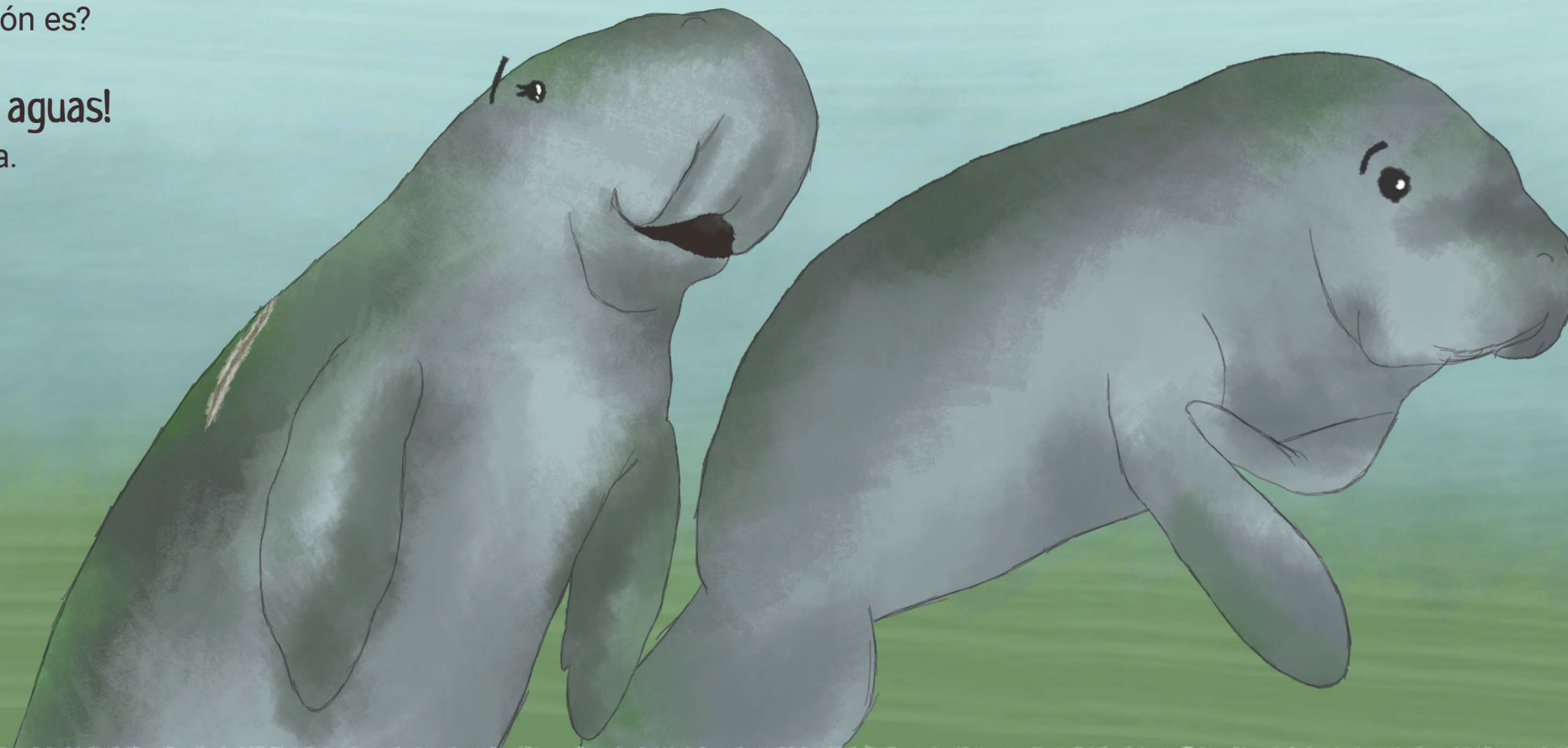


- Ohh, vaya, muchas gracias por la advertencia.

No puedo enfermarme ahora, estoy en **una misión muy importante** - dijo Many.



- ¿En serio? ¿Qué tipo de misión es?
¡Yo podría ayudarte,
conozco muy bien estas aguas!
Exclamó Nathy entusiasmada.

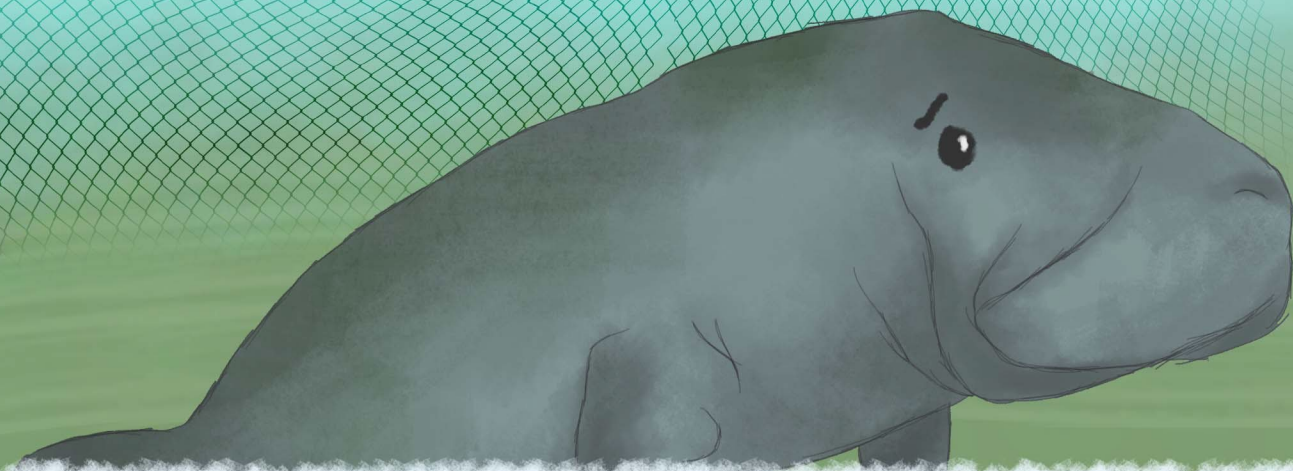


- Debo contactar a los humanos
y contarles sobre los impactos
que causa su basura en los animales
que vivimos en la bahía - le indicó Many.

Aunque ahora creo que debo hablarles
sobre muchas otras actividades
que nos ponen en riesgo.

- Vaya, es una misión muy importante, pero temo que **los humanos adultos hace siglos dejaron de escucharnos**, contestó Nathy muy triste.

- **Yo no voy a rendirme** – dijo Many – si es necesario, hablaré con los niños.

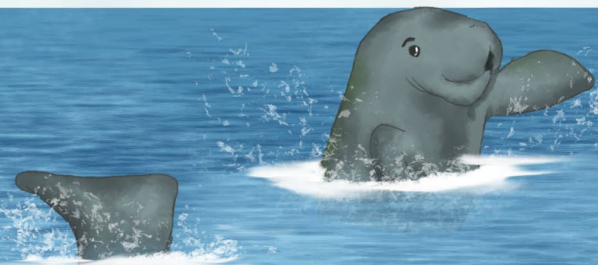


- Ok, me gusta tu determinación, voy a guiarte a través del laberinto de redes y te ayudaré a esquivar los yates, lanchas y veleros.

No querrás tener una cicatriz como la mía.



Los dos manatís siguieron nadando hasta llegar al **Lago de Izabal**. Vieron a los primeros niños jugando a orillas del lago, y Many comenzó **a chapotear**, dar vueltas en la superficie y golpear el agua con su cola redondeada.



A los niños les llamó la atención lo que pasaba y corrieron al muelle para ver de cerca a los animales que **causaban tanto alboroto**.



Cuando llegaron al final del muelle se dieron cuenta que eran unos manatí y les pareció extraño, pues sabían que estos **mamíferos eran muy tranquilos y escurridizos, y que rara vez se dejaban ver.**

- Creo que **intentan decirnos algo** y por eso **llaman nuestra atención**
- dijo Lulú a sus otros amigos.

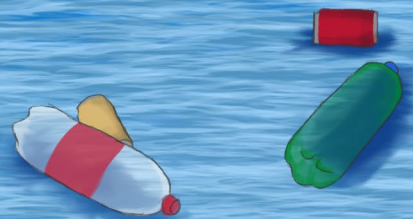


Many y Nathy se acercaron al muelle y sacaron sus cabezas.

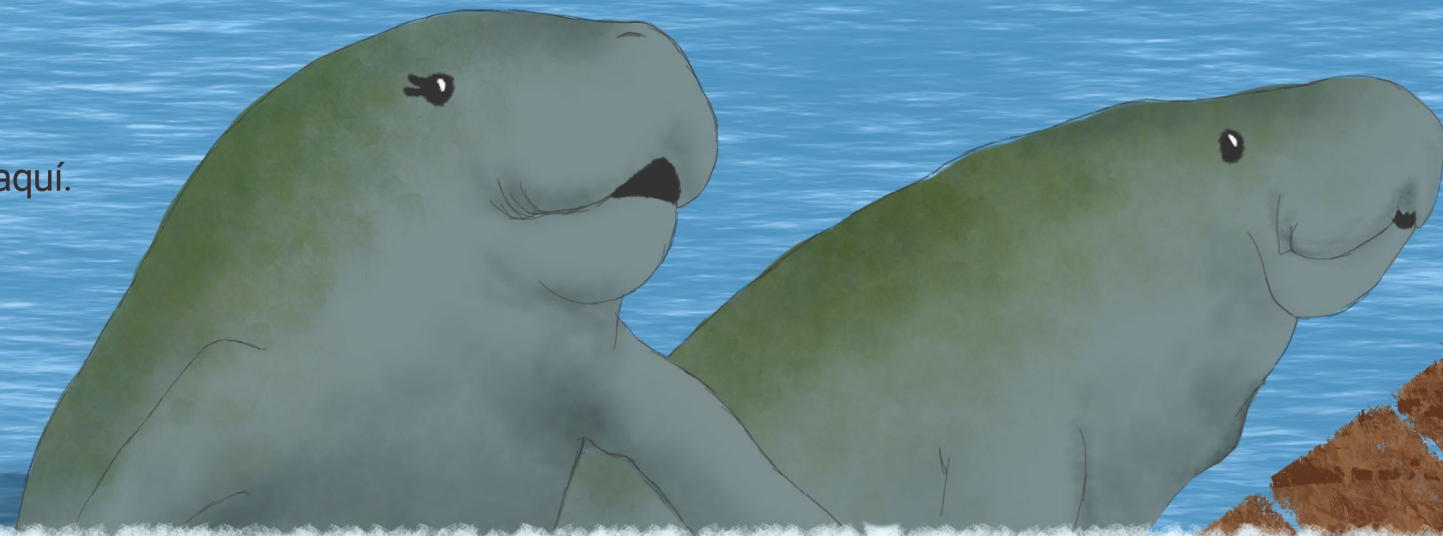
- Hola niños, tengo la esperanza de que puedan entenderme. Dijo Many

¡Necesitamos su ayuda!

La bahía y muchas especies marinas y costeras estamos en peligro por la contaminación que se produce desde aquí.



- Sí - continuó Nathy – **la basura viaja** por todo el río y llega a la bahía y al océano, donde permanece flotando o se acumula en los fondos marinos, en las playas y en los manglares. Incluso **algunos animales están muriendo** porque la tragan o quedan atrapados en ella.



- ¿Ustedes podrían hacer algo para ayudarnos?
Preguntó Many esperanzado.

Lulú y sus amigos tenían caras de asombro porque nunca habían hablado con un manatí, pero también de preocupación, porque **no sabían que toda la basura llegaba hasta la bahía y el océano.**

- Haremos todo lo posible para **resolver este problema** -
dijeron los niños en conjunto.

- Muchas gracias – dijeron Many y Nathy a la vez.



Ese mismo día, los niños le contaron a sus familias y amigos sobre la problemática, **e iniciaron una campaña a la que se sumó toda la comunidad** y luego se replicó en todo Izabal.

Promovieron las **3R's**, dejaron de usar bolsas y otros productos desechables para así reducir la cantidad de basura.



Hicieron **colectas y donaciones** de ropa, juguetes, libros y muchas otras cosas que la gente ya no usaba pero que aún tenía vida útil para reusarlas, antes de que se convirtiera en basura.



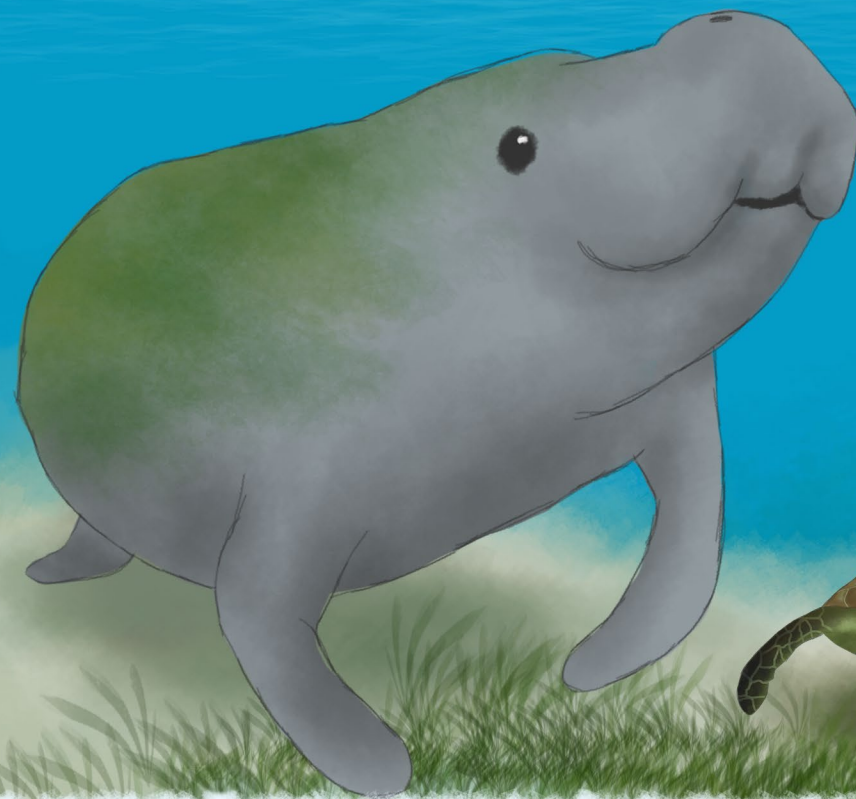
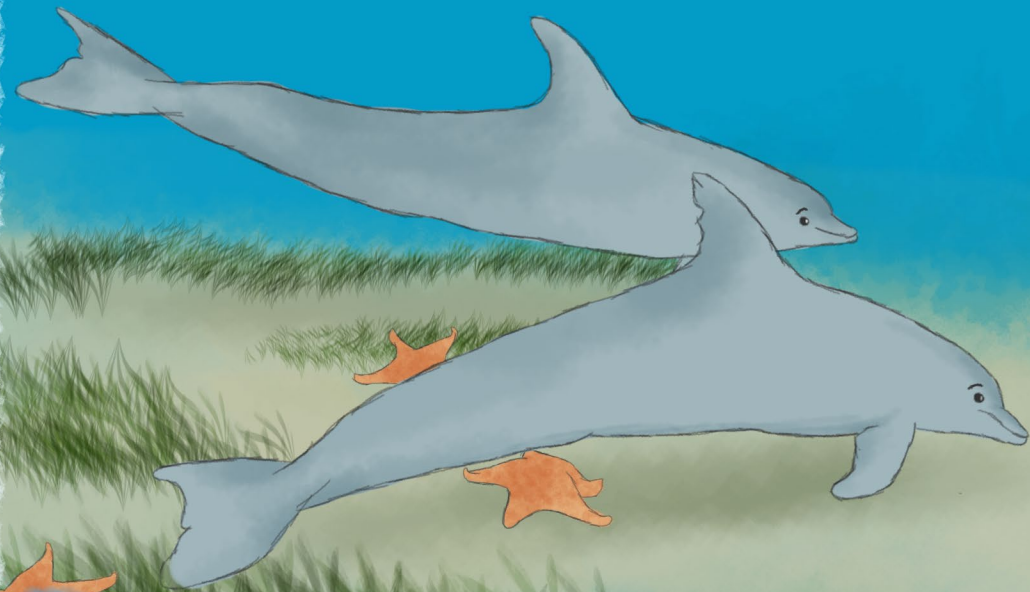
Colocaron **botes de clasificación** para separar los residuos de plástico, vidrio, lata, etc. para enviarlos a reciclar y que no terminaran contaminando.



Además, organizaron **limpiezas** para recoger la **basura** que ya estaba en las playas, ríos, lago e incluso en la bahía.



Días después, Many estaba de vuelta en su hogar. Emocionado y con buenas noticias le contó a sus amigos cómo los humanos **entraron en razón** y se unieron para reducir la contaminación.



Así...
¡Many y sus amigos celebraron el éxito de la misión!

Fin



En este libro encontrarás **la historia de Many**, un pequeño manatí del caribe guatemalteco, que emprende una importante misión para salvar su hogar de la contaminación que generamos los seres humanos.

Acompáñalo en su aventura y conoce a sus amigos y todos los peligros que debe enfrentar para alcanzar su objetivo.



www.semillasdelocean.org

